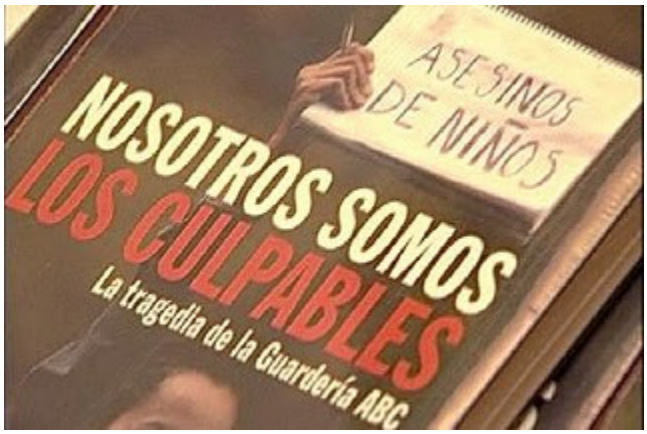
Nosotros somos los culpables - Teatro-Documental



Obra de Teatro-Documental basada en el libro homónimo de Diego Enrique Osorno

con prólogo de Ricardo Rocha

Con algunos poemas de los *49 Globos* de Juan Carlos Mijangos Noh

- La tragedia de la Guardería ABC -

Personajes: 4 hombres y 4 mujeres

Esta obra puede representarse en un espacio abierto o cerrado.

Nota: *Este texto no debe ser interpretado de forma melodramática, ni buscando conmover al público con gestos, llantos, gritos o actitudes sensibleras, cursis o de telenovela mexicana. Porque los padres de los 49 bebés nunca se han comportado de esa forma. A ellos los mueve la rabia, el dolor, la sed de justicia, el fin de la impunidad, una dignidad pocas veces vista… no la sensiblería melodramática. Los testimonios son lo suficientemente elocuentes y cargados de emociones que deben expresarse por sí mismos, así como concientizar, informar y conmover a los espectadores sin recursos baratos ni que desvirtúen el carácter de los valientes y admirables padres del Movimiento Ciudadano por la Justicia 5 de Junio.*

Dedicada a los padres y madres del Movimiento Ciudadano por la Justicia 5 de Junio y a tod@s aquell@s que se han solidarizado con esta causa y luchan por la justicia

- ACTO ÚNICO -

Escena 1: 5 de junio

Escuchamos una grabación con risas, voces, palabras y balbuceos de bebés y niños menores de tres años, mezclado con música infantil o una cajita de música. Tras unos instantes, poco a poco, van entrando todos los actores vestidos con su ropa cotidiana (o todos de blanco). Cuando ya están todos los actores distribuidos en el escenario, las voces y música van desapareciendo gradualmente.

HOMBRE 1: Aquel 5 de junio de 2009 nunca debió existir.

MUJER 1: En esa fecha ocurrió lo inimaginable…

HOMBRE 2: El más horrendo de los crímenes en la historia de este país.

MUJER 2: No se trató de una tragedia, porque éstas corresponden a caprichos terribles de la naturaleza […] o a fallas técnicas o humanas que provocan muertos y heridos.

HOMBRE 3: Aquí hay un crimen colectivo de larga data, que comenzó mucho antes del día del incendio y que todavía no termina.

MUJER 3: Detrás del suceso hay muchos años de corrupción en los que una obligación del Estado se convirtió en franquicia para favorecer a unos cuantos.

HOMBRE 4: Todo se perpetró con la envoltura de la subrogación, un esquema perverso en la habilitación de las guarderías para los jodidos, es decir, los trabajadores, ellos y ellas…

MUJER 4: Entre menos gasten los dueños, mayores son sus ganancias .

HOMBRE 1: 49 bebés, niños y niñas menores de 3 años, murieron calcinados… y 70 bebés más padecen las secuelas de este incendio.

TODOS (ad libitum, interrogando al público): ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los culpables?

MUJER 1: Desde aquel 5 de junio hay una voz que no deja de escucharse…

TODOS (in crescendo): Justicia… Justicia… Justicia… ¡Justicia!

Volvemos a escuchar la grabación de risas y voces infantiles, o la canción de “Pimpón”; luego desaparece.

MUJER 3: 5 de junio de 2009. Hermosillo, Sonora. Guardería ABC.

HOMBRE 2: El 5 de junio iba a ser un día especial. Los niños de la guardería iban a ver películas, por lo tanto, en la mañana, mi esposa estaba acicalando y vistiendo a Yeyé, nuestro hijo […] Iba guapísimo

[…] Ese día se quedó muy contento cuando nos despedimos .

MUJER 2: Todos los que tenemos bebés en guarderías es porque necesitamos trabajar .

HOMBRE 4: Antes el almacén y la guardería eran una misma bodega donde había una maquiladora .

MUJER 4: Una vez le pregunté al guardia de seguridad de la bodega estatal: “¿Qué pasaría si todo esto explotara?”, pero no me respondió .

HOMBRE 3: Ese día, cuando íbamos de camino a la guardería […] dejamos a mi bebé… se paró y dijo: “Adiós mamá”… […] Nunca pensamos que sería el último adiós .

Los Hombres dan unos pasos hacia atrás y quedan las Mujeres al frente.

MUJER 3: A las dos de la tarde empezamos a acostar a los niños en las colchonetas de la sala, ya que es la hora de la siesta. Comencé a acomodarlos cabeza con cabeza, piecito con piecito para que durmieran y no se golpearan .

MUJER 2: Los niños estaban en la hora del sueño, es decir durmiendo, y nosotras las asistentes estábamos sentadas en el piso meciendo a los niños de los portabebés. Cuando sonó la alarma nos levantamos .

Los Hombres sacan papel celofán y lo hacen crujir poco a poco (a semejanza del sonido del fuego).

MUJER 4: Escuché un sonido raro, algo extraño, arriba del techo, […] del cielo, y me quedé estática, tratando de buscar de dónde provenía. Cuando bajé la vista comenzó a entrar humo […] un humo claro, cafecito… […] los gritos que escuché fueron “Alarma” y “fuego”, y enseguida sonó la alerta de seguridad .

Escuchamos una alarma sonando.

TODAS (ad libitum, en voz baja, como un murmullo lejano): ¡Alarma! ¡Fuego!

MUJER 1: Empecé a gritar mucho a los niños para que se despertaran y se levantaran… […] La sala se llenó de humo negro y lo que hice fue agarrar como a tres niños… […] A muchos no logramos despertarlos. Se quedaron dormidos. Cuando íbamos en el pasillo empezaron a caer pedazos de lona hirviendo .

MUJER 3: ¡Se está quemando la guardería, saquen a los niños!

MUJER 2: Había lumbre en el techo y al aplastar la alarma todo se apagó .

MUJER 1: Yo sola logré sacar como a 20 niños… pero había más bebés… […] Luego se llenó todo de humo y me dijeron que se había caído el techo de la guardería y ya no me dejaron entrar .

MUJER 4: Recuerdo que tumbaban algunos muros o paredes para poder sacar a los niños que faltaban .

MUJER 3: Como pude, ahogándome por el humo, seguí avanzando con los bebés hasta que salí a la calle .

MUJER 1: Agarré a cuatro, los que pude. Se oyeron tres explosiones. Alcancé a llegar a la puerta principal, entregué a los niños que traía para que los sacaran, pero cuando iba a regresarme por mi hijo ya no pude. Empezaron a quebrarse todos los vidrios, empezó a tronar todo, todo se puso negro, no se veía nada y no pude sacar a mi niño .

MUJER 2: El humo y el fuego salían del techo, el cual comenzó a caer como si lloviera fuego .

MUJER 3: Sacamos como a 30 niños, pero no vi uno vivo; todos iban negritos, sus brazos sin fuerzas .

MUJER 4: Lo que hice fue empezar a jalar niños arriba de las colchonetas, pero no se despertaban .

MUJER 3: El cuarto niño que saqué me partió el alma; iba todo descarapelado […] en la bata del uniforme se me quedó la carne cocida del niño. Lloraba, respiraba forzado, le iba diciendo que aguantara, que ya íbamos a llegar al hospital .

MUJER 2: Para mí es muy difícil decir esto porque siento impotencia de no haber logrado salvar más vidas .

MUJER 1: Había mucho humo espeso, empecé a tentar, tenté carnita, la agarré, cuando pude vi que era una niña, estaba toda quemada, no hacía nada; no lloraba, tenía los ojos grises. Nomás se me quedó viendo, nada más abría la boca y la cerraba, como los peces .

MUJER 4: Se oía un caos, oía llorar a muchos niños […] sus llantos como de dolor y desesperación […] Pensamos que iba a explotar todo, ya que […] hay una gasolinera enfrente de la guardería .

Las Mujeres retroceden y los Hombres avanzan.

HOMBRE 2: Ese día nos encontrábamos aquí por el arroyo, debajo de un árbol, cuando de repente comenzamos a ver un humaredón que se soltó hacia la gasolinera ...

HOMBRE 1: Pensamos que era la llantera […] Corrimos todos y ya cuando llegamos, […] vamos viendo que era la guardería …

HOMBRE 4: Yo lo que hice fue meterme sin pensarla… Íbamos como tres morros …

HOMBRE 3: Yo había dejado a mi niño en la Guardería ABC… me dijo adiós y me fui a trabajar. Al rato, cuando salgo de la planta Ford donde trabajo, vi una torre de humo, y le dije a un compañero: “Fíjate, ¿qué se estará quemando por allá?” .

Todos retroceden, sólo queda la Mujer 2 al frente.

Escena 2: Globo 7 y Globo 41

Música que acompaña al poema.

MUJER 2: María Magdalena Millán García.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJER 2: ¿Cuánto tiempo puede contener el aliento nuestro espíritu?

¿Cuánta esperanza renace de tus preciosas lágrimas?

¿Cuánta hermandad se enlaza desde lo alto de la torre donde miras?

¿Cuántos abrazos caben en la desolación?

¿Con cuánta desolación se amarra la barca de la luna?

¿Cuántas ondas de agua dejaste de bailar con tu alegría?

¿Cuántos hemos de reunirnos para que todos escuchen que nos dueles?

La Mujer 2 retrocede y avanza el Hombre 4.

HOMBRE 4: Luis Denzel Durazo López.

TODOS: ¡No debió morir!

HOMBRE 4: Más caras que el dinero son:

Justicia plena,

Verdad preciada,

Razón fecunda,

Hermanas mayores

De una vida de paz llena.

Caros son

Al alma pura,

Al padre bueno,

A la madre abatida

Los abrazos de esta rabia compartida

Patria adentro de la luna llena

De asco por gobiernos que perjuran.

Luis nos sueña en la marea de sus juegos

En la órbita de la esfera donde gira

La belleza simple de su amor cenceño.

El ardiente corazón con que nos mira

Alimenta la derrota de mandones legos.

Termina la música.

Escena 3: Las tragedias duran un instante pero sus secuelas son eternas

Se pueden ver luces de torretas y escuchar sonidos de sirenas, que desaparecen gradualmente.

HOMBRE 3: Viendo fotografías descubrimos el rostro de nuestro hijo y pasamos a reconocerlo… Entramos en un estado de shock que no nos permitió expresarnos […] El arzobispo estaba ahí… […] yo lo veía distante, tan fuera de lugar, tan impersonal, no transmitía absolutamente nada .

HOMBRE 4: Fuimos a varios hospitales a buscar a mi hijo y nada… […] Luego fuimos al Semefo y cuando llegamos nos mostraron unas fotos: ahí estaba en una de las fotos… era él .

HOMBRE 3: Al otro día […] nos entregaron su cuerpecito […] Lo velamos a partir de las 11 de la mañana […] Mantuvimos el ataúd cerrado, no porque el niño estuviera lastimado, el niño murió por asfixia, por intoxicación, sin embargo, preferimos que toda la gente lo recordara sonriendo, jugando .

MUJER 1: A algunos de los niños que sobrevivieron el primer día se los llevan a Guadalajara… Allá empezó mi pesadilla […] Fuimos al hospital del Seguro Social. No, no era una clínica de quemados, era un hospital normal […] No nos dejaron pasar porque iban a tener una visita, que era la primera dama; para mí la primera dama y todos los de mejor posición son seres humanos como nosotros […] Todos somos seres humanos, no valemos ni menos ni más que nadie .

HOMBRE 2: Señor Jesús y padre nuestro, sabemos que existes. Tú que eres tan poderoso atiende nuestras súplicas que te hacemos desde lo más profundo de nuestros corazones. Ponemos en tus manos benditas a todos esos angelitos que están luchando por sobrevivir .

MUJER 2: Muchos niños llegaron con la piel derretida […] La clínica no se daba abasto […] A las enfermeras les advirtieron que no podían hablar de nada de lo que había pasado.

HOMBRE 3: Después de que vimos la foto de Santiago, pasamos inmediatamente a una oficina donde estaba el arzobispo y el procurador […] Entonces el arzobispo toma la mano de Martha y le empieza a decir: “No, mira…” Le empieza a dar su choro… Le dije: “No diga nada…” “Es que, hijo…” “No, no, no diga nada, quédese callado, cállese” .

MUJER 1: ¿Por qué se llevaron a mi Juanito a Guadalajara, si lo estaban esperando en Sacramento? ¿Por qué hizo eso el Seguro Social? ¿Por qué? […] El gobierno se cree dios .

HOMBRE 2: Lo sepultamos en un panteón […] el más distante de aquí a la ciudad de Hermosillo. Es el único niño que está sepultado ahí. Nos da cierta tranquilidad el saber que al niño lo visita muchísima gente que no lo conoce, que no lo conoció […] Recibe muchas visitas, le dejan regalos, le dejan flores

[…] A lo mejor es un consuelo, un consuelo que te hace cerrar los ojos a la realidad .

Se escuchan campanadas. Todos sacan cruces, zapatitos de niños y flores que van colocando en el escenario como en un altar.

HOMBRE 1: Ningún padre debería velar a su hijo, es la tradición.

MUJER 4: Funerarias, iglesias y cementerios de Hermosillo se convirtieron durante los días siguientes en los lugares de referencia de la ciudad.

HOMBRE 4: Apenas unas horas después del incendio […] los tres niveles de gobierno dejaron ver lo que sería la manera de abordar la situación durante los días, semanas y meses siguientes: la manipulación y el cinismo.

MUJER 1: Funcionarios municipales, estatales y federales responsables de vigilar la operación de la guardería ABC, inicialmente le echaron la culpa de la tragedia a un aparato de aire lavado que en Sonora se le llama coloquialmente cooler…

HOMBRE 3: Luego pasaron a la acusación mutua, mientras que los beneficiarios de la subrogación, todos ellos ligados a personajes poderosos del PRI y del PAN, ni siquiera dieron el pésame en persona a los deudos.

MUJER 2: Para mitigar el dolor, la ciudad alabó a héroes ciudadanos que participaron con valentía en los rescates, como Francisco Manuel López, un joven vecino que usó su vieja camioneta pick up para abrir un boquete en la guardería en llamas e improvisar una salida de emergencia que le faltaba a la estancia infantil.

HOMBRE 2: Para los papás de los 49 niños fallecidos esa tarde y para los familiares de los otros pequeños que tuvieron consecuencias físicas y psicológicas, el significado de la palabra vivir cambia para siempre.

MUJER 3: Las tragedias duran un instante pero sus secuelas son eternas.

TODOS (ad libitum, interrogando al público): ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los culpables?

Todos dan un paso hacia atrás. Sólo queda la Mujer 4 al frente.

Escena 4: Globo 2 y Globo 1

Música que acompaña al poema.

MUJER 4: Andrea Nicole Figueroa.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJER 4: Ricitos de cobre, sonrisa alada, manitas que hablan,

ojos que pintan la vida en colores.

Mejillas doblando la curva del mundo,

el otro, el más bueno, el gentil y dulce,

el que no nos duele porque tu lo alegras

con tu risa pura, con tu voz que nace,

con tu amor que nutre.

Tu no lo sabías,

pero ya en tu nombre tu destino estaba:

la que guía al pueblo, la que da palabras,

la que fortalece para la victoria,

esa que logramos cuando nos recuerdas

que somos los hijos que heredan la tierra,

que somos heraldos de tus esperanzas,

que somos semilla,

que somos un alma.

La Mujer 4 da un paso hacia atrás y el Hombre 3 avanza.

HOMBRE 3: Santiago de Jesús Zavala Lemas.

TODOS: ¡No debió morir!

HOMBRE 3: Santiago, camino de estrellas

Agüita y leche que riega el cielo

Nube risueña que vio el desierto.

Tierna ternura, di qué te hicieron

Isla de risas, ¿qué respondemos

A los bramidos de este dolor?

Guía estos pasos, pasos ya ciegos,

Olas que encrespan nuestro clamor.

Termina la música.

Escena 5: Las irregularidades

HOMBRE 1: El caso de la guardería ABC está repleto de irregularidades.

MUJER 1: Todas las maestras lo podemos decir abiertamente porque lo vimos. Tenían más de 10 días soldando dentro de la bodega pegadita a la guardería. Es mentira que fue un cooler. Lo que pasó es que estaban soldando, y como ahí guardaban papeles, placas, tambos de gasolina y diesel todo se quemó .

HOMBRE 1: Según un acta dirigida a los socios de la Guardería ABC en 2005, se les informaba que debían instalar una puerta en el acceso principal, tipo abatible en doble hoja…

MUJER 3: Así como: Instalar puertas de seguridad con barra de empuje abatible hacia el exterior…

HOMBRE 1: Y sustituir los plafones existentes con material no combustible, debido a que actualmente tienen instalado un plafón a base de lona plástica tipo carpa y es un material altamente combustible…

MUJER 3: Pero los dueños de la guardería hicieron caso omiso y nada de esto se hizo.

HOMBRE 4: ¿Una bodega puede ser habilitada como guardería, de acuerdo con la normatividad…?

HOMBRE 2: “No lo sé”, respondió el delegado del IMSS en Sonora.

HOMBRE 3: ¿Una bodega puede ser utilizada como guardería…?

MUJER 4: “Si presentan el proyecto arquitectónico y cumple con los requisitos, sí”, respondió la coordinadora de guarderías del IMSS.

HOMBRE 4: De acuerdo con la normatividad, ¿una bodega puede ser habilitada como guardería?

MUJER 2: “Me reservo el derecho a contestar”… así respondió el subdelegado del IMSS.

Pueden sacar fotografías grandes de Eduardo Bours, Molinar Horcasitas, Daniel Karam, Carla Rochín, Felipe Calderón, Margarita Zavala y de los dueños de la guardería.

MUJER 3: ¿Y qué declaró el que era gobernador de Sonora durante la tragedia, Eduardo Bours?

HOMBRE 4: Me subo a hacer ejercicio y digo “A ver si me caigo”. Me han de ver muy cateado, pero no, sigo haciendo la hora de ejercicio y me bajo bien y todo. Por supuesto que me siento bien. ¿Cuánta gente puede decir abiertamente “Me he mantenido en mis principios y en mis ideales”? Duermo como bebito, como niño .

MUJER 3: Los sueños del gobernador Eduardo Bours son la pesadilla de los niños de Sonora.

HOMBRE 2: Ante reclamos de los deudos, Bours llamó “inmorales” a los padres de la guardería ABC.

MUJER 1: Y el ex secretario del IMSS, Juan Molinar Horcasitas, respondió así cuando le preguntaron si tenía la conciencia tranquila.

HOMBRE 3: “Sí. A lo largo de mi carrera, y en particular como director del IMSS, siempre guié mis acciones bajo criterios de legalidad, honestidad y transparencia”.

MUJER 1: Cuatro años antes de la tragedia existía un expediente que señalaba de manera fehaciente los cambios que debían realizar los dueños en la guardería ABC […] pero los propietarios nunca hicieron las modificaciones solicitadas. A pesar de ello, Juan Molinar Horcasitas renovó el contrato de subrogación […] ¿No es esta una prueba contundente de la culpabilidad de las autoridades y los propietarios?

MUJER 2: La comisión de magistrados que investigó la tragedia consideró que sí existió una violación grave de las garantías individuales en el caso y señaló como autoridades involucradas a un grupo de 16 funcionarios […] entre los que destacaron el ex director general del IMSS, Molinar Horcasitas, y al ex gobernador de Sonora, Eduardo Bours.

HOMBRE 2: Y así mintió Margarita Zavala, esposa de Felipe Calderón, cuando se le preguntó si tenía algún parentesco con una de las dueñas de la guardería.

MUJER 4: “Efectivamente hay un parentesco con Marcia Matilde Altagracia Gómez del Campo Tonella, aunque yo no la conozco personalmente. Tengo entendido que tenemos un bisabuelo en común” .

HOMBRE 2: Sin embargo, en una nota de sociales de una fiesta privada en la ciudad de México, además de Felipe Calderón, estaba su esposa y dicha socia de la guardería celebrando el cumpleaños de Margarita Zavala. ¿No que no se conocían? La primera dama mintió.

MUJER 3: Felipe Calderón aseguró en junio de 2009 que la investigación llegaría a fondo, “caiga quien caiga, tope con quien tope”… A más de 19 meses de la tragedia, el caso permanece en absoluta impunidad.

HOMBRE 1: La coordinadora nacional de Guarderías en el gobierno de Felipe Calderón, antes de ostentar ese puesto, era la gerente de un restaurante en Guanajuato, Carla Rochín Nieto, amiga de Margarita Zavala. Después de la tragedia, fue cesada de su cargo, pero nunca fue procesada por permitir que una guardería funcionara sin las más mínimas medidas de seguridad.

MUJER 4: Socios de la guardería ABC comparecieron en agosto de 2009, pero se retiraron por contar con un amparo […] En abril de 2010 cubrieron la fianza millonaria para enfrentar en libertad el proceso penal que se les sigue por el incendio […] A la fecha continúan en libertad porque los delitos que se les imputan no son considerados graves… Y ahora muchos de ellos se pasean tranquilamente por las calles de Hermosillo.

HOMBRE 4: Cuidar niños de padres y madres trabajadoras asegurados, nada más en Sonora […], significa un movimiento de más de 27 millones de pesos. […] Los dueños de la ABC, donde había registrados por lo menos 196 niños, recibían cada mes más de 470 mil pesos.

MUJER 2: Entrevistaron a uno de los dueños y dijo que ellos eran las víctimas. Ríanse de eso: ¡Ahora ellos son las víctimas! ¿Él es una víctima más? ¿Y nosotros qué somos entonces? Que los metan a la

cárcel, ahí es donde los quiero ver, no en la televisión .

HOMBRE 3: Irónicamente, el último golpe contra la justicia lo asestó justamente el máximo tribunal de justicia, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la cual, después de atraer el caso, determinó que Daniel Karam, Juan Molinar Horcasitas, y Eduardo Bours, no estuvieron involucrados en violaciones graves a garantías individuales por el incendio de la guardería ABC en Hermosillo, Sonora. La Corte determinó que sólo tienen responsabilidad funcionarios menores del IMSS, del Gobierno de Sonora y del Ayuntamiento de Hermosillo.

TODOS (ad libitum, interrogando al público): ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los culpables?

Todos retroceden, la Mujer 4 sale; sólo queda el Hombre 2 al frente.

Escena 6: Globo 26 y Globo 9

Música que acompaña al poema.

HOMBRE 2: Axel Abraham Angulo Cázares.

TODOS: ¡No debió morir!

HOMBRE 2: Entre los dedos de la hermandad

Se tejen lazos con besos,

Calladas respuestas,

Ausencias padecidas.

Sobre fraternas palmas

Se extienden imágenes, sombras,

Recuerdos y flores de leyenda que corre

Como las lágrimas y las noticias de que estás

De que nunca te fuiste,

Y el hacha de tu ingenio enamorado

Sigue esculpiendo los entornos de los días.

El Hombre 2 retrocede y avanza la Mujer 3.

MUJER 3: Ruth Nahomi Madrid Pacheco.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJER 3: He aquí que en los días en que sicarios gobiernan calles y palacios,

Tú nos animas con sed de justicia.

En las noches en las que se esconden los corruptos,

Tú nos alertas la vista con tu aliento.

Bajo la sombra ominosa del olvido,

Tú nos recuerdas la causa cuando nos amparas en la soledad,

Y nos dices que tu Dios, tu pueblo, tu camino y tu muerte son nuestros,

Como nuestra es la alegría de la resurrección inmortal de tu memoria

Que nos cura del amargo pan de la ignominia.

Termina la música.

Escena 7: La subrogación

Entra la Mujer 4 vestida con una túnica, una venda en los ojos y una balanza, representando a la Justicia.

HOMBRE 4: En el gobierno de Ernesto Zedillo, con el tramposo Esquema Levy, el cuidado de los hijos de los trabajadores se convirtió en una mina de oro para cierta élite ligada con el gobierno […] Era la subrogación […] Y la fama de las guarderías subrogadas como gran negocio recorrió los pasillos del poder.

MUJER 3: En este país es posible que el hijo de un trabajador vaya a una guardería cedida por el gobierno a particulares que no saben lo que significa cuidar niños.

HOMBRE 1: Los contratos de subrogación, en los sexenios de Fox y Calderón, fueron otorgados por el IMSS sin licitación alguna de por medio. […] La subrogación es el Caballo de Troya de la privatización.

MUJER 2: El 5 de junio de 2009 quedó al descubierto una larga cadena de tráfico de influencias e impunidad. Se supo que cerca de 200 niños pasaban sus días en un bodegón improvisado como guardería que de ninguna manera cumplía con las medidas de seguridad adecuadas.

HOMBRE 3: El incendio de la guardería ABC fue causado por el quebrantamiento generalizado del Estado de derecho. El contubernio entre autoridades y particulares es tan evidente que no le pide nada a la definición de delincuencia organizada.

MUJER 1: Ninguno de los propietarios de la guardería dio el pésame en persona a los padres de los niños fallecidos. Al contrario, tres días después se declararon “víctimas” del siniestro, e incluso uno de los socios se atrevió a poner una denuncia penal contra quien resultara responsable por “daños

materiales ocasionados por el incendio”.

HOMBRE 2: Cruces blancas, calzado infantil y fotografías sacadas de álbumes familiares están acomodados en una esquina de la plaza Emiliana de Zubeldía en Hermosillo, Sonora. Nadie sabe a bien la historia de cómo fue construido este improvisado espacio, donde se recuerda a los 49 niños fallecidos. Lo único que está claro es que ninguna autoridad tuvo que ver con la transformación de este espacio.

MUJER 4: A los 49 niños de la guardería ABC les fue negada la más básica de las garantías individuales consagradas en la Constitución: el derecho a la vida… Después del 5 de junio de 2009, vale la pena preguntarse, ¿qué pasaría si mañana subrogáramos el IMSS? ¿Qué pasaría si mañana subrogáramos México?

Escena 8: Globo 3

Todos retroceden, sale la Mujer 4, sólo quedan al frente la Mujer 1 Y 2. Música que acompaña al poema.

MUJER 1: Emilia Fraijo Navarro.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJER 1: Por tus felices ojos acaso sepamos

que es mentira que el miedo nazca de lo oscuro.

El miedo, pequeña Emilia,

nace de días escritos con fuego por la incuria

y descritos desde lejos y por siempre

por una mujer que comparte contigo el nombre

y, ahora, los besos del tiempo que nunca termina.

Dijo Emily Brontë de un día que fue 5 de junio:

MUJER 2: “Las flores quedaron ocultas… las alondras enmudecieron, y las hojas tempranas de los árboles se ennegrecieron, como si hubieran sido heridas de muerte”.

MUJER 1: Sin embargo, o por eso Emilia,

en la brillante oscuridad de tu mirada,

en la noche de tu pelo

y en la mañana de tus recuerdos brota:

MUJER 2: “La eternidad. Allí donde la vida no tiene límite en su duración, ni el amor en sus transportes, ni la felicidad en su plenitud”.

MUJER 1: Lo sabía Emily Brontë,

lo sabes tú que su nombre llevas.

Urge a muchos corazones quebrantados

que vuelen las dos para enseñarnos.

Termina la música. Regresa la Mujer 4 con su ropa habitual.

Escena 9: Nosotros somos los culpables

MUJER 2: Entonces, ¿quiénes son los culpables?

HOMBRE 1: Los dueños dijeron que ellos no lo fueron.

MUJER 3: El ex gobernador de Sonora, Eduardo Bours, dijo que no era culpable... Y el actual gobernador, Guillermo Padrés, no ha hecho nada para que a los 49 niños y sus padres se les haga justicia.

HOMBRE 4: Daniel Karam, Molinar Horcasitas y otras autoridades del IMSS dijeron que tampoco tenían responsabilidad en los hechos.

MUJER 4: Entonces, ¿quiénes son los culpables?

TODOS (ad libitum, al público): ¿Quiénes? ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes? ¿Quiénes son?

Todos salen de escena menos la Mujer 1 y el Hombre 3.

MUJER 1: La respuesta la dio Roberto Zavala, padre de Santiago de Jesús, frente al palacio de gobierno de Sonora. Era el primer acto de protesta en la vida de un ciudadano que solía votar por el PRI, al cual no le gustaban las marchas y que creía que siempre era verdad lo que decían los noticieros de la televisión. (Sale del escenario)

HOMBRE 3: Entre el IMSS, los socios de la guardería y la persona que rentaba la bodega a Hacienda, ninguno ha aceptado su parte de culpa, pero hay un responsable que sí está aceptando su culpa y la lleva en las espaldas: ese soy yo. Yo soy el principal responsable, por ser una persona honrada que tiene un empleo, por tener que cumplir con un horario de trabajo, por tener la Seguridad Social que me dio la oportunidad, y me dio la elección de que entrara mi hijo a esa guardería donde me dijeron que contaban con todas las mediadas de seguridad. Yo tengo la culpa por confiar, tengo la culpa por pagar mis impuestos, yo tengo la culpa por ir a votar. ¡Yo soy el responsable de la muerte de mi hijo! Señor Gobernador, ¡aquí está uno de los responsables que está buscando! ¡Venga por mí! ¡Aquí lo estoy esperando! ¡Venga por mí! ¡Estoy harto! ¡Es demasiado que se estén burlando de todos nosotros! Que nos digan que todo está bien, cuando sabemos que México es una basura. Todo en las noticias: corrupción, narcotráfico. ¡Ellos se burlan de nosotros! ¡Yo soy el culpable por dejarlos! Yo buscaré al

responsable de esto, a todos los culpables. Si no hay justicia por parte de las autoridades, habrá venganza por parte del pueblo .

Todos regresan al escenario tocando tambores, como en las marchas de Hermosillo; si es posible traen camisetas con las fotos impresas de los bebés. Otros pueden traer carteles y pancartas como “Justicia ABC”, “Ellos en el cielo… ¿y la justicia?”, “IMSS asume tu responsabilidad”, “Por los 49 ángeles, justicia”, “Asesinos de niños”, etc. Como si se recreara una de las marchas.

MUJER 2: El Movimiento Ciudadano 5 de Junio nació días después, a contragolpe y luto… Una veintena de padres empezaron a conocerse y organizarse para evitar que su tragedia quedara impune.

HOMBRE 1: Otros familiares de las víctimas, maestros, empresarios, abogados, viejos activistas, jóvenes universitarios, periodistas, amas de casa y una amplia gama de ciudadanos se fueron sumando a la lucha de los padres.

MUJER 3: De la tragedia y la impunidad, surgió un movimiento… La Marcha por la Justicia, que encabezaron los padres de los niños muertos, reunió a más de 20 mil participantes y estremeció las calles de Hermosillo…

HOMBRE 3: A esta le siguieron muchas marchas más, y no sólo ahí, sino en muchas partes del país…

MUJER 4: Luego, a finales de 2009 y principios de 2010, integrantes del Movimiento Ciudadano por la Justicia 5 de Junio terminaron una huelga de hambre, después de 17 días de ayuno…

HOMBRE 4: Y las voces de padres y madres siguieron escuchándose… todas unidas en una sola voz…

TODOS (en voz baja, contenidos): Justicia. Justicia. Justicia. Justicia. Justicia.

Todos dejan los tambores y pancartas, y se ponen cartulinas con cinta al cuello, con las fotos de los bebés que se indican. Es como si se recreara uno de los mítines.

MUJER 3: El papá de Emilia, la mamá de Andrés, el papá de Xiunelth, la mamá de Luis Denzel, la mamá de Germán Paul, la mamá y el papá de Bryan, el papá de Yeyé, el papá y la mamá de Santiago de Jesús… y muchos más…

HOMBRE 4 (con la foto de Emilia): Ya no es solamente mi hija; ya no es solamente la gente de la Guardería ABC. Ahora se trata de una responsabilidad como ser humano de cambiar lo que está sucediendo en el país. Si dejamos que suceda esto, que no pase nada, como humanos y como país […] estamos jodidos. ¿Qué más necesitamos para pedir que el gobierno haga su trabajo? ¿Qué más necesitamos? Si la muerte de 49 niños no es suficiente, no entiendo qué puede ser. ¿Qué más necesitamos?

MUJER 2 (con la foto de Andrés): Mi hijo se llama Andrés Alonso García. Él era la razón de mi vida. El día 5 de junio fue el más difícil para mí, es un día que jamás voy a olvidar en todo lo que me resta de vida […] No voy a permitir que esto quede así. No. Por esos 49 niños, pero no nada más por ellos, sino por todos los niños que sus mamás dejan confiadamente en las guarderías […] Ustedes deben defender también una lucha para que se haga justicia […] Como ciudadanos tenemos un deber, un deber cívico. Tenemos que hacer que esto cambie .

HOMBRE 1 (con la foto de Bryan): Cuando Margarita Zavala fue a visitarme a la casa yo casi no hablé. Nomás hubo un momento en que la miré a los ojos y le dije: “Señora, los culpables de lo que pasó son los dueños y el IMSS, nomás quiero decirle eso” .

MUJER 4 (con la foto de German Paul): Nuestro único hijo, German Paul, era todo para nosotros […] Era nuestro orgullo, muy constantemente sentía miedo de perderlo, me imaginaba no tenerlo […] Ahora que no lo tengo, es imposible explicar lo que siento, lo que sí puedo decir es que desde ese 5 de junio, lo que me atormenta es pensar en lo que pasó mi hijo adentro de la guardería, lo que sufrió, lo que gritó, lo que lloró y cómo me gritó; porque sé que me gritaba: “¡Mami, mami”! Desde el 6 de junio que él falleció ya no tengo miedo a morir, porque sé que estaré con él, esa será mi dicha, estar con él pronto .

HOMBRE 3 (con la foto de Santiago): Yo, antes de lo que pasó, era de los que decían: “Ya, pinche gente, cómo la hacen de pedo […] Así estamos en México, no se puede arreglar nada, así vamos a seguir siempre, jodidos. Pinche país de mierda, la clase política siempre va a ser igual, siempre va a ser ese cáncer”. Pero […] el día que murió Santiago también murió el miedo a alguna represalia, o a ser reprimido […] Cuando fueron enviados de Bours a la casa los pusimos pintos mi esposa y yo, Nos dijeron que si necesitábamos trabajo, no sé, algo, cosas. Les dijimos que se fueran: “En la vida he necesitado algo de ustedes y mucho menos ahora. No necesito nada del pinche gobierno ese, nada, nada” .

MUJER 1 (con la foto de Luis Denzel): Les pido que nos unamos, no ahorita, sino siempre, para salir adelante y que esto no se quede así. Todos se están escondiendo, todos […] Pero no fueran, lo voy a decir, ¡que no fueran los hijos de las dueñas de la guardería!

HOMBRE 2: Vamos a ir hasta las últimas consecuencias .

MUJER 3 (con la foto de Santiago): Conózcanlo, véanlo, vean su cara. Él es Santiago. Jamás voy a volver a despertar con él, jamás voy a volver a tener una navidad con él […] Véanlo, véanlo. Y todavía dice el socio de la guardería que él es una víctima. Dice que tiene una familia honesta; ¿cuál familia honesta si son una bola de cabrones, rateros, delincuentes?

HOMBRE 2: Busco que la muerte de mi hijo no sea un absurdo más de los que ocurren diariamente en este país … Yeyé: tú estás en el cielo… ¿y la justicia dónde está?

MUJER 2: Andrés era mi único hijo. Un hijo planeado muy deseado, y me lo quitaron. Me lo mataron el 5 de junio. ¿Quién me lo mató? La impunidad y la corrupción que predominan en este maldito país. Eso me lo mató. Ahora, ¿qué hago sin mi hijo? Mi corazón está lleno, muy lleno de amor por él; mi cerebro está lleno de recuerdos hermosos, pero mis brazos están vacíos. ¿Qué hago sin él? Quiero darle sentido a la muerte de mi hijo y a la muerte de estos niños. Quiero que, en medio de esta desgracia, salga algo bueno para los demás niños, para los que están con nosotros y por los que vienen […] Necesito –para que mi corazón esté en paz- que la muerte de estos niños tenga sentido .

HOMBRE 4: La única forma de no pensar en mi hija es tener la cabeza cien por ciento en el movimiento ciudadano. Al momento en que entro a casa no hay consuelo, no hay nada, hay un vacío grandísimo, y nadie lo va a poder llenar .

MUJER 4: ¿Cuántas muertes más serán necesarias para darnos cuenta de que ya han sido demasiadas? ¿Cuántas?

HOMBRE 1 (con la foto de Xiunelth): Estamos convencidos de que la muerte de nuestros hijos tiene que ser un parteaguas, un antes y un después, para que la sociedad mexicana despierte del letargo que la envuelve, y que permite que el gobierno y los empresarios voraces dejen de lado la seguridad y el bienestar de la niñez de nuestra nación .

MUJER 4: Por los 49 ángeles exigimos justicia […] Luchamos por un alto inmediato a la impunidad, la ilegalidad, la corrupción y el abuso de poder económico y político, venga de donde venga .

HOMBRE 4: A toda nuestra gente le agradecemos infinitamente su valiosa participación. Le pedimos que no desistamos de la lucha, que no olvidemos que al igual que las familias afectadas, estamos de luto .

MUJERES (ad libitum, al público): ¿Usted qué haría se le mataran a su hijo? ¿Usted que haría? ¿Qué haría si le mataran a su hijo? ¿Qué haría?

HOMBRE 2: Yo era de las personas que criticaban a los luchadores sociales. Decía yo: “¿Por qué no ocupan su tiempo en trabajar?” Es algo increíble, ahora me arrepiento de haberlo dicho, de haber pensado alguna vez eso. A los que cierran las calles, es porque no les queda de otra para que el gobierno los atienda, porque el gobierno, la única forma de que atienda al pueblo, es bajo presión. Eso es histórico y es bien conocido .

MUJER 1: Le propongo al gobernador Eduardo Bours que me dé a uno de sus hijos a cambio de un millón 400 pesos, que es lo que él ofrece como indemnización a cambio de no demandar al estado .

HOMBRE 2: Los dueños de la guardería tienen que pagar con la cárcel. Tiene que ser un castigo ejemplar para que lo piensen bien los funcionarios y no caigan en lo que es tan común: corrupción, tráfico de influencias y negligencia. Tenemos que hacerles ver a ellos que esto no va a volver a pasar. Nosotros queremos encargarnos de ello .

MUJER 3: Sí, deberíamos ir a quemarle la casa a los dueños, tal vez, pero no somos igual de inhumanos que ellos .

HOMBRE 3: Yo cambiaría el estarme quemando toda la eternidad, con tal de que mi hijo Santiago estuviera vivo .

MUJER 2: Aunque no sean padres de familia de estos niños ni pertenezcan a su familias, como ciudadanos tenemos un deber: hacer que esto cambie. No necesitar de otra desgracia para que esto cambie. Hay que hacer que venga un cambio radical, para que valga la pena, por lo menos un poco, todo lo que pasó .

HOMBRE 4: Si no llega la justicia, yo no tengo nada qué perder. Ellos me quitaron todo […] Queremos que las muertes de nuestros hijos no sean en vano. Hacemos esto para llegar a la conciencia de la gente buena .

MUJER 1: Nuestros niños y niñas fueron sacrificados en el altar del neoliberalismo. La sed desmesurada de ganancias, la descomposición moral de los gobernantes, de sus familiares y socios ha sido la causa .

HOMBRE 3: El actual gobierno puede pasar a la historia por la calcinación de 49 niños […] La Tragedia de la Guardería ABC habrá de escribirse con mayúscula, título del episodio convertido en prototipo de una época de México .

MUJER 4: ¿Dónde está hoy la justicia en nuestro país? ¿Por qué aún no se han fincado responsabilidades penales por el incendio? […] ¿Por qué el IMSS no ha asumido su responsabilidad?

HOMBRE 2: La gente que tiene la culpa es gente que tiene dinero. ¿Y cómo quiere arreglar el gobierno lo que pasó? Con dinero. Eso no es lo que nosotros queremos. Nosotros queremos justicia, esa es nuestra demanda central .

MUJER 2: A Felipe Calderón le pedimos aquí y ahora que decida si quiere pasar a la historia como el presidente que acabó con la impunidad de un grupo de asesinos […] o como el gobernante que solapó y cobijó a quienes mataron y lesionaron a nuestros hijos .

Hacen sonar los tambores varias veces; luego todos retroceden unos pasos, queda al frente el Hombre 1.

Escena 10: Globo 24 y Globo 43

Música que acompaña al poema.

HOMBRE 1: Ian Isaac Martínez Valle.

TODOS: ¡No debió morir!

HOMBRE 1: Ustedes, dueños de la avaricia,

Que nos echaron a las llamas;

Ustedes, perpetradores de la negligencia,

Que nos puso en manos de la desgracia;

Ustedes, nefastos que el poder detentan,

Que ocultan la maldad bajo sus talares vestiduras:

¿Por qué vienen con arras de arrepentimiento?

¿Por qué no con señas de penitencia?

Su presencia ante nosotros no es motivo de festejo,

Es agravio que se suma a la herida piel,

Al alma de nuestro cuerpo herido.

Desanden el camino que los trajo,

Echen sobre su cabeza y rostro

Las cenizas de infancias que abrasaron,

Rasguen sus atuendos idolátricos

Y sólo regresen

Cuando traigan por presente el don de la justicia.

Avanzan todos al frente.

MUJER 2: Jonathan Jesús de los Reyes Luna.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJER 2: Y a ustedes, ciudadanos, cuarenta y nueve niños os hacen saber:

Que en México la justicia recuperó la vista,

Pero sólo mira con el ojo derecho y en sesgada forma.

HOMBRE 3: Que en este país la tal señora es manca como Venus de Milo,

Pero no es bella sino esperpéntica.

MUJER 4: Que en razón de los defectos antedichos,

La balanza que sostenía la fulana se arrastra y es del lodo.

HOMBRE 2: Que los sentimientos que vieron nacer la nación mexicana

No viven más bajo la toga de esa doña justicia

Escrita aquí con intencional minúscula.

MUJER 1: Por eso, mexicanos, este alado escuadrón os convoca:

A levantar el palacio de la Justicia con las propias manos,

Con el propio amor y con la verdad indefectible.

HOMBRE 4: A romper las tapias que los sátrapas cometen

Para segar nuestros, ojos, corazón y bocas.

HOMBRE 1: A luchar hasta que el último aliento nos alcance

Y se convierta en el primero de un país

Que sea digno paisaje de la paz que nos ganamos.

Termina la música.

Escena 11: Juicio ciudadano

HOMBRE 1: Entonces, ¿quiénes son los culpables de una tragedia que nunca debió suceder?

TODOS (ad libitum, interrogando al público): ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes? ¿Quiénes son los culpables? ¿Quiénes son? ¿Quiénes son los culpables? ¿Ustedes qué opinan? ¿Inocentes? ¿Culpables?

MUJER 1: Los dueños de la guardería ABC, ¿inocentes o culpables?

TODOS: ¡Culpables!

HOMBRE 2: El ex gobernador Eduardo Bours, ¿inocente o culpable?

TODOS: ¡Culpable!

MUJER 2: Daniel Karam y Juan Molinar Horcasitas, ¿inocentes o culpables?

TODOS: ¡Culpables!

HOMBRE 3: Felipe Calderón, ¿inocente o culpable?

TODOS: ¡Culpable!

MUJER 3: La Suprema Corte de Justicia de la Nación, ¿inocente o culpable?

TODOS: ¡Culpable!

HOMBRE 4: Y la prensa que dejó de dar informar sobre la tragedia, ¿inocente o culpable?

TODOS: ¡Culpable!

MUJER 4: Y el grueso de la sociedad que no ha levantado su voz para exigir elemental justicia, ¿inocente o culpable?

TODOS: ¡Culpable!

HOMBRE 1: ¿Y la gente que no hemos hecho nada para que no vuelva a repetirse un crimen así?

TODOS: ¡Culpables…! ¡Nosotros somos los culpables!

Sacan y colocan una manta con dibujos de angelitos y que dice: “ABC: ¡NUNCA MÁS!”.

MUJER 1: Hoy recordamos que queremos justicia por 49 bebés que no debieron morir.

HMBRE 2: Exigimos cárcel a todos y cada uno de los responsables directos e indirectos, de la muerte de nuestros hijos e hijas, y de causar lesiones a más de 70 niños, que los han dejado marcados de por vida

MUJER 2: Así mismo, que los funcionarios o servidores públicos que no los alcancen las sanciones penales, sean sancionados administrativamente y queden inhabilitados de por vida para ocupar puesto público alguno.

HOMBRE 3: Que se impulse la expedición de una Ley General de Estancias Infantiles, que regule cuidadosamente el funcionamiento y operación, los cuidados, la educación, la higiene, la alimentación y la protección de los niños y niñas en las estancias infantiles

MUJER 3: Y mantener permanentemente la memoria de los niños y las niñas que resultaron fallecidos, lesionados o afectados en alguna forma en el siniestro mencionado, promoviendo que se erija un memorial que mantenga actualizado el recuerdo de esos infantes afectados, e impulsando la institución del cinco de junio de cada año como día luctuoso nacional.

Escena 12: In Memoriam

Escuchamos de nuevo las voces infantiles, mezclada con música para niños o una cajita de música. Si la obra se representa en un espacio cerrado (o abierto pero de noche) todos van encendiendo velas, hasta llegar a 49 velas al frente del escenario y al final sueltan los 49 globos. Si se representa en un lugar abierto y de día, sólo toman 49 globos blancos que, al final de esta escena, deben ser soltados al aire.

HOMBRES: “Recuerdo, recordamos… hasta que la justicia se siente entre nosotros” .

HOMBRE 1: En este crimen sin castigo más de 70 bebés resultaron heridos… y 49 bebés murieron.

MUJERES: “Recuerdo, recordamos… hasta que la justicia se siente entre nosotros”.

Después del nombre de cada niño, todos deben decir: “¡No debió morir!”.

MUJER 3: Ana Acosta Jiménez.

HOMBRE 4: Andrés García Duarte.

MUJER 1: Andrea Nicole Figueroa.

HOMBRE 2: Aquiles Hernández.

MUJER 4: Ariadna Aragón.

HOMBRE 3: Axel Angulo Cazares.

MUJER 2: Bryan Méndez García

HOMBRE 1: Camila Fuentes Cervera.

MUJER 3: Carlos Santos Martínez.

HOMBRE 4: Dafne Blanco Losoya.

MUJER 1: Daher Omar Valenzuela.

HOMBRE 2: Daniel Goyzueta.

MUJER 4: Daniel Rafael Navarro.

HOMBRE 3: Daniela Reyes Carreta.

MUJER 2: Denisse Figueroa Ortiz.

HOMBRE 1: Emilia Fraijo Navarro.

MUJER 3: Emily Cevallos Badilla.

HOMBRE 4: Fátima Moreno Escalante.

MUJER 1: Germán León Vázquez.

HOMBRE 2: Ian Isaac Martínez Valle.

MUJER 4: Javier Merancio Valdez.

HOMBRE 3: Jesús Chambert López.

MUJER 2: Jesús Julián Valdez Rivera.

HOMBRE 1: Jonatan De Los Reyes.

MUJER 3: Jorge Sebastián Carrillo González.

HOMBRE 4: Juan Fernández Lara.

MUJER 1: Juan Rascón Holguín.

HOMBRE 2: Juan Rodríguez Othón.

MUJER 4: Julio César Márquez Báez.

HOMBRE 3: Lucia Carrillo Campos.

MUJER 2: Luis Denzel Durazo López.

HOMBRE 1: María Millán García.

MUJER 3: María Miranda Huges.

HOMBRE 4: Marian Hugues Mendoza.

MUJER 1: Martín De La Cruz.

HOMBRE 2: Monzerrat Granados.

MUJER 4: Nayeli González Daniel.

HOMBRE 3: Pauleth Coronado Padilla.

MUJER 4: Ruth Madrid Pacheco.

HOMBRE 1: Santiago Corona.

MUJER 3: Santiago De Jesús Zavala.

HOMBRE 1: Sofía Robles Martínez.

MUJER 1: Valeria Muñoz Ramos.

HOMBRE 2: Ximena Álvarez Cota.

MUJER 4: Ximena Yánez Madrid.

HOMBRE 3: Xiunelth Rodríguez García.

MUJER 2: Yazmín Pamela Tapia Ruíz.

HOMBRE 1: Yeceli Bacelis Meza.

MUJER 3: Yoselín Tamayo Trujillo.

TODOS: ¡No debió morir!

MUJERES: “Recuerdo, recordamos…”

HOMBRES: “Hasta que la justicia se siente entre nosotros”.

MUJERES: ¡Ni perdón ni olvido!

HOMBRES: ¡No más impunidad!

TODOS: ¡Justicia!

Si se representa en un espacio cerrado o en exterior de noche, se apagan las luces, quedan las 49 velas encendidas y sueltan los 49 globos. Si es en un espacio abierto y de día, todos sueltan los 49 globos al cielo.

- FIN -

Por esta obra no se cobran derechos de autor; si existe alguna ganancia por representarla, un porcentaje de las ganancias debe ser depositado solidariamente a:

Banco: Bancomer

Número de cuenta: 2691976826

Nombre: Patricia Duarte Franco, María Estela Báez Gill, y Martha Guadalupe García.

Clave de transferencia interbancaria (CLABE): 012760026919768266

***Copyleft**: Se otorga la libertad de llevar a escena esta obra de teatro siempre y cuando el texto se conserve íntegramente y se dé crédito a todos los autores en todos los impresos y en todo tipo de difusión, así como la dirección de la página web del* Movimiento por la Justicia 5 de Junio http://www.movimiento5dejunio.org/

Esta obra no puede ser usada para fines de ningún partido político